DIRECTRICES PARA EL PERIODO DE SEIS AÑOS 2026/2032
II ASAMBLEA MUNDIAL
DE LOS COOPERADORES GUANELLIANOS

EN LA UNIDAD DE GESTIÓN

ES UN REINO DE PAZ Y CARIDAD

(OEI), vol. IV p.1158

La unidad de liderazgo es una de las condiciones fundamentales para que nuestra Familia Guanelliana crezca de manera armoniosa y fructífera. Implica una convergencia profunda y un sentido compartido del camino, una unión de las diferentes energías hacia el mismo horizonte. Nace ante todo de la claridad del objetivo, una perspectiva capaz de despertar adhesión personal que nos permite superar diferencias y alcanzar la comunión. Presupone una unidad de liderazgo que sepa proteger la dirección común, interpretar situaciones, armonizar fuerzas y mantener la motivación. También significa entrar en una dinámica de coresponsabilidad porque todos nos reconocemos como peregrinos en el mismo camino, pertenecientes a una historia común, llamados juntos a participar en la misma misión. Requiere un trabajo continuo de comunicación, escucha y diálogo que fortalezca el sentido de pertenencia, una confianza mutua que refuerce las relaciones. Es un viaje continuo que nos exige reinterpretar la dirección común a la luz de nuevos desafíos, sin perder la inspiración original.



"Muchos hermanos unidos constituyen una fortaleza impenetrable para los enemigos, para los que son del mundo, de la carne, del diablo."

(Luigi Guanella, OEI vol. IV p.974)

1. FORTALECER EL SENTIDO DE PERTENENCIA

1.1 Reviviendo la identidad vocacional

Una identidad fuerte es la base de la fidelidad, el crecimiento y la misión; debe sostenerse, ante todo, mediante la oración y la vida sacramental.

Identificar formas adecuadas de ayudar a los Cooperadores a fortalecer su vocación laica guaneliana en la Iglesia y perteneciendo a una Familia carismática.

Se tendrá, entre otras cosas, en potenciar la Promesa como momento central del viaje asociativo, en difundir los testimonios de la vida de colaboradores significativos y en diseñar un símbolo común a nivel global que exprese visiblemente nuestra unidad.

1.2 Construcción de un camino orgánico de formación y acompañamiento

La formación humana y social, espiritual y carismática debe acompañar nuestro crecimiento personal y asociativo.

Se debe prestar atención a la elaboración del Plan de Formación, tal como se indica en los Estatutos, que prevé en particular programas para la formación inicial de aspirantes, la formación continua de cooperadores y la formación de formadores y líderes.

1.3 Crecer como una "familia bien organizada" (SLG)

Antes de ser una organización, queremos ser una familia, por eso debemos cuidar, mejorar y fortalecer las relaciones en todos los niveles.

Se prestará atención en: Fomentar oportunidades para reunirse, conocerse y apoyarse mutuamente mediante el intercambio constante de experiencias, materiales de formación y buenas prácticas y el diálogo entre grupos, coordinaciones locales y nacionales, Consejos Provinciales y Consejos Mundiales, también utilizando herramientas de comunicación.

"No es contra, sino humildad desear grandes cosas para la mayor gloria de Dios. Los miembros de la Pequeña Casa deben dirigir el afecto de sus mentes hacia esto, los deseos del corazón y lo mejor de sus obras".

(Luigi Guanella, OEI vol. IV p.28)

2. PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

2.1 Coresponsabilidad viva

El crecimiento de la Asociación y de cada Grupo depende de cada uno de nosotros; debemos pasar de simples espectadores a protagonistas, viviendo nuestro papel de forma responsable.

Se procurará fomentar una mayor participación de los Cooperadores en la vida de la Asociación en diversos niveles y estudiar formas de autofinanciación para apoyar sus actividades.

2.2 Desarrollo de una red mundial de comunicación

La comunicación debe considerarse una herramienta fundamental para fortalecer la comunión y ofrecer espacios para compartir.

Se tendrá especial interés en implementar un sistema de comunicación mundial utilizando también las plataformas digitales que la tecnología pone a disposición.

2.3 Participación y Comunión en la Familia Guanelliana

Con el HSMP y la SDC somos portadores del Carisma, debemos protegerlo, vivirlo y ofrecerlo juntos.

Se prestará atención a promover ocasiones, como los momentos comunitarios de planificación y formación, para una mayor implicación de la Asociación en la vida de la Familia Guanelliana, en comunión con hombres y mujeres religiosos, respetando la autonomía mutua.

"Largo es el camino que queda por recorrer y grande es el trabajo que queda por hacer... Bueno, que se extienda el espíritu de caridad en todos los corazones, para que nadie sienta que no coopera en la salvación de los pobres."

(Luigi Guanella, OEI vol. V p. 765.766)

3. ANIMAR LA MISIÓN

3.1 Participación en la Iglesia y colaboración con otras entidades

Ser levadura en la Iglesia y en el territorio local forma parte de nuestro compromiso de difundir el espíritu de caridad.

Se prestará atención en apoyar y promover la presencia activa de la Asociación en los órganos de participación y en las diversas ocasiones de comunión eclesial, a todos los niveles, y en crear una red con otras organizaciones benéficas, culturales e institucionales.

3.2 Involucrando a los operadores y las nuevas generaciones

El futuro de la Asociación también depende de la calidad de las relaciones que podamos establecer con los operadores de nuestras Casas, colaboradores parroquiales y con los jóvenes.

Se prestará atención a ofrecer herramientas formativas para difundir el conocimiento del carisma guaneliano, y posiblemente proponer la membresía de la Asociación, a los operadores de las casas guanelianas, de nuestros centros pastorales y a los jóvenes.

3.3 Apertura a los nuevos retos de la pobreza

Nuestra madurez asociativa se medirá por la capacidad de hacer que la caridad sea presente, creíble y generativa en los diferentes contextos del mundo.

Se prestará atención en apoyar la búsqueda de nuevas formas de estar presentes junto a los pobres y frágiles, en respuesta a las necesidades de los diferentes territorios, traduciendo el carisma en gestos creativos y concretos de caridad y acción misionera.